

ANCLAJES PREFIGURATIVOS DE UNA MODERNIDAD NO CAPITALISTA

Relatoría sexta sesión, 31 de mayo de 2012

Con el propósito de continuar nuestra reflexión entorno a la proyección de una modernidad alternativa, examinamos la obra *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva* de Silvia Federici. Nuestro objetivo fue esclarecer el papel que tuvo la mujer en la construcción del campo de lo “político” previo a la modernidad capitalista. Al ser una obra que intenta “repensar el análisis de la acumulación primitiva de Marx desde un punto de vista feminista, y que ilustra la forma en que el orden capital impuso un disciplina miento sobre la mujer, la lectura nos permitió visualizar una cuestión que generalmente está oscurecida: el papel que jugó la mujer en la acumulación originaria de capital.

Al ser una obra que trata de construir una imagen sobre transformaciones que generó en los núcleos de lo común la acumulación originaria de capital contiene muchos elementos históricos que, sin embargo, fueron cuestionados. Pues desde un punto de vista estrictamente historiográfico, la obra de Federici mantiene un argumento históricamente insostenible. Particularmente porque presenta una historia monolítica en donde se pretende hacer creer, por tomar un caso, que tanto los nobles como los burgueses deliberadamente estaban de acuerdo para hacer surgir el orden del capital. Se concluyó, que esa forma de presentar los sucesos era una especie de reduccionismo histórico. Es decir, la obra tiende a generalizar ciertos hechos sin considerar que la dimensión en la que se desarrolla el capitalismo es mucho más amplia. En este sentido el argumento de la obra no podría ser generalizable.

Con todo, desde otro punto de vista, era claro que la obra Federici no se proponía para hacer una historiografía. El sentido de la obra, por el contrario, más allá de fundamentar históricamente, fue desarrollar una serie de argumentos que permitieran explicar los orígenes, la genealogía, de la restructuración, espacial y temporal, de todo el horizonte de la producción, reproducción de la vida antes del orden del capital.

En efecto, con los que la investigación de Federici se logra esclarecer como durante el proceso de acumulación de capital se producen y se imponen una serie de divisiones múltiples, como raciales, de género, etc. que introdujeron un nuevo sentido de lo real, es decir, una nueva visión del mundo. Con la obra de Federici era posible formarse una noción de como el capitalismo para

consolidarse socialmente necesitó desestructurar los ordenes comunes existentes y crear un nuevo código de cultura.

En la discusión resultó interesante inquirir, que a pesar de que la obra no es estrictamente histórica, revela hechos del pasado que se manifiestan en nuestro mundo contemporáneo. La concentración de la población programada, por ejemplo, de las Ciudades Rurales Sustentables de Chiapas es un hecho que tiene muchas semejanzas con la expropiación de los elementos materiales para producir una “economía de mercado”.

Al ampliarse el análisis de la obra se expuso que ésta permitía reflexionar sobre un aspecto que está implícito en su análisis: como —a partir de que se produce la proletarización con el cercamiento de tierras— se configuró un horizonte de escases en las sociedades. Dicho de otra manera, al interior de este nuevo orden se articuló una dicotomía entre escases y abundancia. Y estos fueron hechos que por supuesto influyeron profundamente en la subjetividad de las sociedades porque al constituirse una escases artificial, simultáneamente surgiría una forma desconocida de concebir la abundancia.

En una misma línea dialógica la obra permitió comprender, en términos de Bolívar Echeverría, como se constituye el dominio de la forma de valor, sobre la forma del valor de uso. Dominio que se expresa, por ejemplo, en la propia percepción de la abundancia. La satisfacción de las necesidades de la comunidad, súbitamente deja de su objetivo. Con el orden del capital es posible apreciar como el deseo supera la suficiencia de las necesidades.

Así, en el contexto de la discusión sobre la dicotomía que produce el capitalismo entre escases y abundancia, se afirmó que en las sociedades pre modernas es posible dilucidar una forma distinta de concebir la riqueza. Un tipo de noción de riqueza que por supuesto no responde a la lógica entre escases-abundancia.

Otro tema fue el de la técnica. Al describirse que una de las características del orden del capital es el desgarramiento del orden de lo social, era importante repensar el horizonte de la modernidad desde la posibilidad que pueda producirse una rearticulación de lo común con la técnica. De modo que el horizonte moderno de la técnica permanezca, pero rearticulándose a la dimensión de la vida de lo común

De manera análoga, pero desde el tema de la forma en que el ser humano se relaciona con la naturaleza en la modernidad, se señaló, que así como existen otras formas de concebir la riqueza, aun perviven múltiples experiencias de vida que mantienen una relación con la naturaleza

profundamente sagrada. En el mundo moderno, sin embargo, la relación ser humano naturaleza carece de una organicidad y se manifiesta profundamente violenta. Una modernidad alternativa supone la producción, por tanto, de una técnica en donde la naturaleza sea tratada como algo cuasi sagrado de modo que la misma técnica se integre en una armonía con la naturaleza.

En otro punto de la discusión se opinó sobre la pertinencia política del texto. Esto se explica porque el libro contiene diversos elementos políticos para reivindicar que la liberación de la mujer es una lucha de liberación anticapitalista. Por lo cual, ofrece claridad para sostener que el feminismo debe ser anticapitalista. Esta afirmación tiene una explicación pues la obra ilustra una genealogía de como la apropiación del cuerpo y espacio de las mujeres es parte consustancial de modelo económico capitalista. Por eso era necesario replantearse los caminos de la lucha feminista y pensar en el proceso de liberación de las mujeres desde la estructura del mismo sistema.

Al abundarse sobre la pertinencia política del texto, se planteó, la necesidad de visualizar que el primer hecho colonial moderno se instituyó sobre los cuerpos. De modo que era necesario recuperar el potencial político de los cuerpos. Porque sólo desde la propia corporeidad, se concluía, es posible pensar la economía desde otro sentido que no sea el capitalista. Porque la producción de lo común es desde los cuerpos politizados, que no son otra cosa que la potencia de la construcción de una modernidad alternativa.

Finalmente a partir de la discusión se plantearon una serie de preguntas claves para continuar la reflexión:

¿Cómo definir lo pre moderno? ¿Es posible entonces producir una modernidad alternativa desde el potencial técnico moderno re articulando el código de lo común que caracterizó a la socialidad antes de la era del capital? ¿Cómo se manifiesta en el mundo contemporáneo la reactualización del disciplinamiento de la mujer? Ante el proceso continuo de despojo de lo común para la acumulación de capital ¿cómo se reactualizan las resistencias al capital? ¿Es en las resistencias al capital donde se ubican las claves de una modernidad alternativa?

